

Fumar y conducir

tiene un alto precio

Fumar aumenta las probabilidades de sufrir un accidente de tránsito.

Esto afirman algunas investigaciones recientes y se refieren, tanto a fumar mientras se conduce, como a las limitaciones físicas que pueden padecer los fumadores.

Es sabido que el hábito de fumar constituye una adicción sumamente arraigada en nuestra sociedad, hasta el punto que la amplia difusión de sus fatales efectos en

la salud de los fumadores y los que los rodean no parecen suficientes para frenar a los nuevos jóvenes y adultos que, día a día, se suman con su adicción a la lista de posibles víctimas del cáncer, enfisema, problemas circulatorios, etc., etc.

Ahora también sus efectos parecen extenderse a la posibilidad de provocar accidentes de tránsito según indican algunas investigaciones británicas, españolas y australianas, entre otras.

Un estudio británico encargado

por las compañías de seguros afirma que los conductores fumadores participan en más accidentes que los no fumadores.

Una investigación realizada por médicos españoles y difundida por la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria, sobre 1214 conductores, arrojó que **los fumadores tienen 'el doble' de accidentes de tránsito que los no fumadores.** Y las razones que el trabajo menciona como causas son varias (ver cuadro siguiente):



Cómo fumar afecta a la conducción

- **Distracción** en el momento de encender o apagar el cigarrillo. Hay que tener en cuenta que, encender uno, demanda un mínimo de 3 segundos durante los cuales se deja de atender al tránsito, y de sostener adecuadamente el volante, durante aproximadamente 82 metros de recorrido, si se circula a 100 km/h!
- **Molestias visuales.** La irritación que el humo provoca en los ojos puede complicar la visión normal.
- **Intoxicación (crónica)** con monóxido de carbono, que disminuye el nivel de vigilancia y atención y la visión nocturna de los conductores fumadores, estén o no fumando en el momento de conducir.
- **Mayor riesgo de accidente cerebro vascular,** debido a los efectos del cigarrillo en el sistema arterial y vascular.

Estos anuncios provocan polémica y elevan voces en contra con argumentos diversos, tales como que prohibir fumar en el auto constituye una intromisión en la vida privada de la gente, que el problema es la distracción y se deben ocupar entonces de otras fuentes de distracción, etc.

Lo cierto es que es un problema que involucra a muchos millones de personas por lo que se justifica que se amplíen y profundicen los estudios.

Mientras tanto **resulta aconsejable, en todo sentido, evitar fumar mientras se conduce.**

Lic. María Cristina Isoba

Algunos gobiernos estudian acciones

Estas conclusiones están movilizándolo a algunos gobiernos a tomar cartas en el asunto.

En **España**, el actual ministro del Interior, José Antonio Alonso, anunció que estudiaría junto con la ministra de Sanidad, la posibilidad de desarrollar algún tipo de actuación en el futuro destinada a evitar que se fume en los vehículos particulares para reducir así los accidentes de circulación.

En **Australia**, se está analizando penalizar el fumar mientras se conduce, equiparando esta acción al uso de celulares. En este país se está alertando sobre el daño que se ejerce sobre los demás ocupantes del vehículo, especialmente los niños, que se tornan fumadores pasivos.

